



CLIO

Revista Bimestre de la Academia Dominicana de la Historia.

Edición a cargo de la Comisión de Publicaciones.

Acogida a la Franquicia Postal y Telegráfica — Circulación gratuita

Año XIII

Julio-Diciembre, 1945.

Núm. 71-73

NOTAS NECROLOGICAS

DON FELIX EVARISTO MEJIA Y ABREU

Académico de Número

Silla M

El día 1º de julio del año en curso dejó de existir en esta ciudad el caballero Don Félix Evaristo Mejía, maestro normal, pedagogo y hombre de reconocidos méritos en la vida intelectual dominicana.

Nació en la ciudad de Santo Domingo (hoy Ciudad Trujillo) el 26 de setiembre del año 1866, hijo del matrimonio de Juan Tomás Mejía y Cotes, conocido hombre público, y Tomasina Abreu y García, el uno de una antigua prosapia fundadora de la villa de Bayaguana, la otra, de vieja estirpe de Islas Canarias que fundaron la villa de San Carlos de Tenerife.

Cursó estudios en el Colegio de San Luis Gonzaga y más tarde en la Escuela Normal de Santo Domingo que fundó el conocido antillano Eugenio María de Hostos. Aquí recibió su única investidura académica.

Más tarde fué Director de esta escuela y Director de Enseñanza Pública y en ambas posiciones trabajó arduamente y publicó trabajos diversos, frutos de sus observaciones o críticas. La carencia de libros para los alumnos hizo que el señor Mejía, como ya había hecho su maestro el señor Hostos, y han seguido haciendo otros profes-

res y maestros, prepara algunos cuadernos para que sirvieran de texto a los estudiantes, entre ellos recordamos una *Introducción a la Prehistoria* para el estudio de esta disciplina que entonces se cursaba.

Se hizo muy conocido y fué muy discutido por la preparación de planes y programas de estudios que algunos llegaron a ponerse en vigor, pero según la crítica de la época, adolecían del defecto de ser ampulosos, con recargo de materias. El señor Mejía era espíritu enciclopedista.

Como patriota dejó su nombre bien sentado en las filas del nacionalismo en tiempos de la intervención militar de los Estados Unidos en Santo Domingo. Publicó en 1922 una obra titulada *Alrededor y en contra del plan Hughes-Peynado*.

El señor Mejía fué elegido miembro de nuestra Academia Dominicana de la Historia en el año 1932 y leyó su discurso de recepción en 1933 cuyo tema fué el siguiente: *Criterio de la cabal verdad histórica con aplicación a la nuestra. Bosquejo de una tesis*. El discurso de bienvenida estuvo a cargo del Académico Lic. Manuel de Jesús Troncoso de la Concha. Desde entonces el señor Mejía fué un asiduo colaborador en el desenvolvimiento de esta Institución.

Paz a sus manes.

DON LUIS EMILIO ALEMAR Y RODRIGUEZ

Académico Correspondiente

1883-1945

En las últimas horas del día 7 de julio último falleció en su residencia de la Avenida "Braulio Alvarez", el distinguido historiador don Luis Emilio Alemar y Rodríguez, Miembro Correspondiente de la Academia Dominicana de la Historia desde el 2 de Julio de 1944.

Desde muy joven se dedicó al periodismo, formando parte del cuerpo de redacción de varios diarios, tales como *Nuevo Diario* y *El Siglo*. Fundó y dirigió varias hojas periódicas, algunas de sabor humorístico, y todas de vida efímera. Como periodista político escribió numerosos artículos bajo el seudónimo de *Paco Guillotina*. Consagrado a las investigaciones históricas, se empeñó en coleccionar viejas publicaciones nacionales de apreciable interés, así como documentos y datos relativos a nuestro pasado. En el *Listín Diario* dió a la estampa durante largos años sus leídas "Fechas Históricas Dominicanas", las cuales pueden formar un grueso volumen, lo mismo que del acervo de noticias históricas que recogió en su "Cartera de Curiosidades Históricas", publicadas en el diario *La Opinión*, donde aparecieron también sus numerosas efemérides nacionales bajo el título de "Almanaque Histórico Dominicano".

A su paciente labor se deben también varios volúmenes, tales como *La Catedral de Santo Do-*

mingo, primorosamente impreso en Barcelona en 1933, *La Ciudad de Santo Domingo*, 1943, *La Puerta del Conde*, dos veces editado, así como varios opúsculos sobre algunos de nuestros monumentos coloniales.

Su labor como investigador es muy estimable y mereció siempre el aplauso de sus conciudadanos.

Ocupó algunos cargos públicos, tales como Director de la Biblioteca Pública Municipal, Comisario Municipal de La Romana y Subdirector del Archivo General de la Nación, al frente del cual se encontraba cuando fué jubilado por el Congreso Nacional debido al precario estado de su salud y en premio a sus méritos. Fué miembro correspondiente de varias corporaciones extranjeras, tales como la Academia Nacional de la Historia de Venezuela y la Academia de la Historia Internacional de Francia, y recibió algunas medallas de oro como recompensa de su fecunda labor.

Don Luis Emilio Alemar nació en esta ciudad, en la calle "Padre Billini", el 22 de Mayo del año 1883, y era hijo legítimo de Manuel Alemar y Cancar, puertorriqueño, y de María del Rosario Rodríguez y Moscoso, dominicana.

V. A. D.

Lic. GILBERTO SANCHEZ LUSTRINO

Academémico Correspondiente

1902-1945

Otro claro se ha producido en las claras filas de los Miembros Correspondientes de la Academia Dominicana de la Historia, con el fallecimiento del licenciado Gilberto Sánchez Lustrino, acaecido el día primero de Agosto último en su residencia de la calle "José Reyes" de esta ciudad.

Perteneciente a una modesta familia y huérfano desde temprana edad, se dedicó con entusiasmo al estudio, asistiendo a las escuelas públicas donde solía distinguirse por su aplicación y su talento, ganando algunos premios. Hizo los estudios sin interrupción hasta graduarse de Bachiller en



la Escuela Normal en 1920, matriculándose luego en la facultad de Derecho de nuestra Universidad hasta obtener la Licenciatura, siendo investido el día 6 de marzo de 1924, cuando sólo contaba veintidós años de edad.

Como abogado, en el ejercicio de su profesión, iba ganando clientela, pero en sus últimos años la había abandonado por las actividades políticas. Dejó inconclusas unas interesantes "Acotaciones al margen del Derecho Comercial" y hacía poco más de un año que había sido designado catedrático de la Facultad de Derecho de la Universidad.

Como poeta se deben a su numen un manojito de bellas composiciones juveniles, las cuales recogió en un bello tomo que tituló *Quietud*. Como periodista formó parte de la extinguida revista *Cromos*, donde publicó algunos fragmentos de una obra que no llegó a terminar: "*Memorias de un Pollo Bien*". Dejó inéditos otros trabajos literarios, tales como "*Lienzos Grises*" y "*El horror de vivir*".

En forma de libro se deben a su fácil pluma, además del tomo de versos mencionado, "*Trujillo, el constructor de una nacionalidad*", biografía galardonada con medalla de oro en un concurso celebrado en 1938 en honor del Excelentísimo Señor Presidente de la República, "*Caminos Cristianos*

de América", en el cual estudia los orígenes del Episcopado Dominicano ó sea de la Isla Española de Santo Domingo, "*Francisco del Rosario Sánchez*" y "*Don Gonzalo Fernández de Oviedo y Valdez*"; los dos últimos son folletos.

Desde el 27 de octubre de 1935 formaba parte de la Academia Dominicana de la Historia, como Miembro Correspondiente.

Como político sirvió los siguientes cargos: Subsecretario de Estado de lo Interior y Policía, con cuyo carácter le tocó presidir la Comisión Asesora del Director del Archivo General de la Nación y dirigir los tres primeros números de su Boletín, Ministro Plenipotenciario de la República en el Brasil, Embajador Consejero adscrito a la Secretaría de Estado de Relaciones Exteriores, habiéndole sido encomendadas algunas misiones diplomáticas en Venezuela, en México y en los Estados Unidos. Desde los últimos meses del año pasado hasta pocos días antes de su inesperado fallecimiento, ocupó el cargo de director del diario *La Nación*.

El licenciado Gilberto Sánchez Lustrino vió la primera luz en esta ciudad el 16 de febrero del año 1902. Era hijo legítimo de José Sánchez, español, y de Clemencia Lustrino, dominicana.

V. A. D.

Una carta de Francisca Duarte (*)

Caracas Agosto 27 de 1888.

Señorita Ana Eufemia Mejía,
Santo Domingo.

Mi estimada amiguita:

Recibí tu afectuosa y muy grata para mí de fecha 10 del q. cursa, y debo al comenzar tranquilizarla respecto de su hermano y mi muy amigo Feliz, quien, como siempre, viene aquí todos los días, pues vivimos como en familia, y a quien mostré su carta para que viera la incertidumbre en que los tiene. El me contestó que hacía un mes les había escrito a Vd. y su señora madre política, y ha-

cía quince días otra vez a dicha Sra. y a un tío suyo llamado Enrique.

El ha estado y está algo enfermo del cerebro y otras dolencias, pero no ha tomado cama; antes al contrario, parece muy sano, y yo no sabía que está enfermo si a menudo no le oyerá quejarse, y no viera asimismo que, a pesar de su natural descuido por su salud, ha tomado con grande empeño

(*) El original de esta carta se conserva en el Archivo General de la Nación. (Papeles del Museo Nacional). La publicamos por ser obra de una de las abnegadas hermanas de Duarte y como un homenaje al recién fenecido académico don Félix Evaristo Mejía, a quien se refiere dicha epístola. A quien va dirigida la carta es a la hermana de don Félix, doña Eufemia Mejía viuda Cambiaso, que falleció recientemente, el 4 de marzo del año actual de 1945. (E. R. D.)